



REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Redacción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 5 Cént. número

AÑO IV. *

CIUDADELA Y FEBRERO DE 1915.

* NÚM. 39.

SUMARIO:

Sección doctrinal: «Títulos de la Santísima Virgen», II Madre de Dios, por un Menorquín, pág. 9.

Sección histórica: «Pregarias para agua» (continuación), pág. 11.

Sección poética: «Vaguedad», por José Tudurí

Moll pág. 11.—«Cantars populars» pág. 12.

Miscelánea mariana: «Visitas al Santuario de Monte-Toro». — «Donante anónimo». — «Balance anual mariano», pág. 13.

Sección literaria: «La cruz de Jesucristo», por R., pág. 14.

SECCIÓN DOCTRINAL

TÍTULOS

DE LA

VIRGEN SANTISIMA

II.

MADRE DE DIOS

QUARTO día, Jesucristo pidió a los discípulos que le rodeaban, qué era lo que se pensaba de Él... Algunos de ellos, creyendo honrarle, contestaron: —Unos dicen que eres Elías, otros afirman que eres Juan Bautista o alguno de los profetas. — ¿Y vosotros, insistió, qué pensáis de mí? San Pedro, tomando la palabra, contestó con energía:

«Tu eres Cristo, Hijo de Dios vivo.»

Y era la verdad, y, con esta sola frase, Pedro había hecho un elogio de su Maestro.

Supongamos que la Santísima Virgen pregunta a los lectores de estas líneas: «Vosotros que me amáis y me invocáis con confianza, ¿qué pensáis de mí?»

El uno diría: Yo he oído decir que érais misericordiosa para con aquellos que acuden pidiendo vuestro auxilio; para mí, sois la *Madre de la divina gracia*. Otro contestaría: Yo deseo salvarme, sé que aquellos a quienes tomáis bajo vuestra poderosa protección no pueden perecer: yo os invoco como a *Puerta del Cielo*. Dirían otros: nosotros estábamos sumidos en las penas y en la desolación, María ha venido en nuestra ayuda: para nosotros es

Consuelo de los afligidos. Y los que han recobrado la gracia divina, debido a la protección de la Virgen, brotará espontáneamente de sus labios este saludo, con que se complacen honrarla: *Refugio de pecadores.*

No obstante, con todos los anteriores títulos, no se daría aún a María Santísima, el título más excelente y que encierra a todos los demás: tal es aquel con que la saludamos al proclamarla *Madre de Dios.* Con esta sola frase, se expresa todo lo que constituye la mayor gloria, la idea más sublime y la dignidad más elevada de nuestra amantísima Madre, la Virgen María. Este gloriosísimo título es para Ella la fuente de todos los demás.

Hace más de mil cuatrocientos años que un hereje llamado Nestorio—era el Lutero de aquel tiempo—se atrevió a disputar a María el glorioso título de *Madre de Dios.* La Iglesia se levantó indignada para protestar y arrojar de su seno al impostor, y para proclamar el más bello privilegio de la Virgen. Era en Efeso; más de docientos Obispos, congregados de todos los puntos del mundo, después de haber confundido al miserable que osa-

ba disputar a María el título de Madre de Dios, confirmaron la fé de la Iglesia y augusta dignidad de la Virgen Madre.

«¡Oh Madre de Dios, oh María, exclamaba uno de aquellos santos Obispos, nosotros os saludamos por haber llevado en vuestro seno virginal a Aquel que es inmenso e incomprendible... Si, vos sois verdaderamente la Madre de Dios.»

El pueblo cristiano, dichoso y satisfechísimo al ver reivindicada y proclamada solemnemente la dignidad de María Santísima despidió triunfalmente a los Padres de dicho concilio. Y el hereje, el blasfemador de la Virgen, degradado de todas sus dignidades desterrado de su patria, murió, pocos años después con el cuerpo reido por repugnantes úlceras y devorada la lengua por los gusanos.

¡Oh María! también nosotros nos complacemos en saludaros como *Madre de Dios:* esta admirable prerrogativa, este título tan noble, fuente para vos de tantas gracias, lo admiramos, lo bendecimos. El nos revela vuestro poder y nos excita a arrojarnos confiados en vuestros maternales brazos.

UN MENORQUIN.



SECCIÓN HISTÓRICA

PREGARIES PER AIGÜ

Relació individual de las plegarias que se feran en la Isla de Menorca lo any 1817 per motiu de una gran falta de aigü.

(Continuación)

Antes de seguir los Beneficiats venian 8 sachs descalsos, entre los cuales alguns eran de distinció. Com los Mag. Jurats mirasen estas publicas rogativas peculiars del Poble, no solamente furnian la cera en tot este temps, si que feran venir los musichs del public per cantar el Saltiri en honor de Maria Sma. dient los misteris el Rector qui feia la Doma. Ab molta gravedad, compostura, y orde diriginsé per el Carrer del Governador entrá en S. Antoni cantant allí la antifona y oració acostumada: y de aquí pasant per el carrer de S. Roch y Cr. Nou arribaren al carne, ¡qui pogués manifestar tota la alegría que los PP. Carmelitas tingueren en este dia! memorable en los siglos venidors

se recordarán del honor, alegría y dicha que los causá la visita de tant celestial Señora. En lo famos presbiteri los nostros Primatxers, junts ab los carmelitas cantaren la antifona propia y el preste la oració, y debexant pr. la pescateria acab ren la procesó en la Parroquia, encontrantnos en la 3.^a decena de la tercera part del rosari. Acabada esta, se cantá la lletania del rosari, las coblas ab musica de Ntra. Sra. de Gracia la oracio *gratiam tuam etc.* y se finalizá este solemne funció ab un sermó sobre las publicas calamidats; aparexia en estos dias que el Sr. oia nostros veus; el cel prepararse per donarnos consol una poca pluja que caigü al 28 animave los abatuts esperits de Mahó, y balansatjant estre si los esperits uns desitjaven veure la celebre tierna y piadosa procesó que preparaven los PP. Franciscanos y altres tenian en vista de la utilidad general de la Isla, y el matex fi perque se prevenia esta funcio, suspiraven perque no se piques efectuar a motiu de una abundant aigüa que fertilisas tota la terra.

(Continuará)



SECCIÓN POÉTICA

VAGUEDAD

I.

FLOR de almendro, blanca y pura!
¡Flor de almendro, perfumada!
De los campos de mi tierra
bella, gentil guirnalda...
¡Flor de almendro, suavísima!
¡Flor de almendro, nacarada!
que ilusiones y quimeras

despiertas, queda, en el alma...
A la luz del sol poniente
semejás una nevada,
¡Flor de almendro, flor de nieve!
¡Flor eternamente blanca
como las blancas espumas
que el mar en sus senos cuaja!
¡blanca cual los recentales
que duermen en la majada!
¡como la luz soñadora
de la luna siempre pálida!
¡blanca como sus rayos

y sus reflejos de plata!
 ¡blanca como las casitas
 de mi tierra idolatrada!
 ¡blanca como son los sueños
 de mi Angel de la Guarda!
 ¡y blanca como la veste
 de María Inmaculada!
 ¡Flor de almendro, suavísima!
 ¡Flor eternamente blanca
 que hablas de nieves eternas
 a los oídos de mi alma!...

II.

Nuevas cadencias,
 tiernas baladas,
 la primavera
 soñando, canta...

¡Almendro florido
 cuán bien se descansa,
 aspirando alientos
 que el pecho embriagan.

Suspensa mi lira,
 de tus corvas ramas,
 se cubren de flores
 sus cuerdas doradas...

Savia fecunda
 corre lozano
 por tu osamenta,
 tu trono y ramas.

Juventud renueva,
 juventud gallarda,

dulce primavera,
 primavera gaya.

Y la savia nueva,
 da alientos al arpa
 mientras mi labio
 aquí reza y canta...
 ¡Almendro florido
 cuán bien se descansa,
 aspirando alientos
 que el pecho embriagan
 y viendo los ojos
 tus flores tan blancas
 que a la luz del día
 semejan nevadas,
 y de nieve eterna
 hablan al alma!...

III.

El ábrego fiero
 en lluvia de plata,
 convirtió las flores...
 lenta... pausada...

Lluvia bendita,
 riega callada
 las cuerdas todas
 de mi pobre arpa
 mientras el labio mío
 aquí reza y canta...

JOSÉ TUDURÍ MOLL.

Ciudadela, 1915.

CANTARS POPULARS (1)

IV.

Si pera esser lleix no 'm mires,
 Y burles mon cor mesquí,

(1) Léase el número 36 del año próximo pasado, pág. 88.

Invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta sección, remitiéndonos copia de los cantares populares referentes a la Virgen del Toro que les sean conocidos, para ir enriqueciendo la colección.

N' estic content, perquè 'l guarda
 La Verge del menorquí.

V.

En els jardins hi ha violetes
 Y també molts lliris blancs
 Y dalt del Toro, la Verge,
 ¡Ay! que jo m' estimo tant.



MISCELÁNEA MARIANA

VISITAS AL SANTUARIO MONTE-TORINO.—El cuarto y último trimestre del finido año de 1914 fué de relativa calma en el Santuario Montetorino, pues solo acudieron a visitar la Santísima Virgen 405 personas, número sumamente reducido, si se le compara con el de los otros tres trimestres del mismo año, durante los cuales, subieron la santa montaña mayor número de fieles, que en los años anteriores. Sin duda alguna la crisis que viene trabajando nuestra querida patria chica, ha dejado sentir sus efectos en multitud de hogares, en los que el salario cotidiano es de absoluta necesidad, impidiendo a muchas personas el satisfacer sus devociones especiales, cuales son, entre otras, las visitas a la Tutelar de Menorca. Fueron 205 las personas que dieron fé de vida en el Santuario de nuestra agraciada Moreneta durante el mes de Octubre; 102 en los días del mes de Noviembre y solo 98 durante el frío mes de Diciembre.

DONANTE ANÓNIMO.—Aunque el agradecimiento por los beneficios recibidos anide por regla general en todos los corazones generosos, no siempre se manifiesta de un mismo modo, revistiendo, por decirlo así, diversas formas al querer exteriorizarse. Por eso mientras que algunos se apresuran a dar publicidad a las gracias conseguidas, ya para satisfacer sus deseos de

que sean de todos conocidas, ya principalmente para que se aumente la confianza de los fieles en la protección divina, otros las ocultan por completo, o solamente las manifiestan en parte, cubriendo con el velo del anónimo el nombre de los favorecidos con algún beneficio. A esta última clase pertenece un generoso donante que depositó en el cepillo de la Virgen de Monte-Toro dos papeles con una limosna de 40 pesetas, acompañada de la siguiente nota: «Milagro de nacimiento de una criatura.»

BALANCE ANUAL MARIANO.—Al dar una mirada retrospectiva a nuestros modestos trabajos y a los datos anotados en la presente sección, un sentimiento de verdadera alegría llena nuestro ánimo; pues, si bien es verdad que, comparando el finido año de 1914 con el de 1913, durante el cual tuvo lugar la grandiosa peregrinación diocesana, no arroja aumento sino disminución en el número de personas que visitaron el venerando Santuario de nuestra querida Madre; no obstante, con referencia al año de 1912 y aún con el de 1913, descontadas las 4 000 personas que formaron en la mencionada manifestación católica, hay que notar algún aumento a favor del pasado año de 1914, en el que subieron la santa montaña *seis mil novecientas ochenta y tres* personas, de toda clase, sexo y condición, ya formando pequeñas o grandes peregrinaciones, ya aisladamente. A continuación

damos a nuestros lectores el Balance acostumbrado.

VISITAS

PRIMER TRIMESTRE

Enero	67	} <i>Total</i> 377
Febrero	202	
Marzo	108	

SEGUNDO TRIMESTRE

Abril	667	} <i>Total</i> 4 679
Mayo	3.557	
Junio	455	

TERCER TRIMESTRE

Julio	255	} <i>Total</i> 1.522
Agosto	333	
Septiembre	934	

CUARTO TRIMESTRE

Octubre	205	} <i>Total</i> 405
Noviembre	102	
Diciembre	98	

Total general. 6 983

PEREGRINACIONES Y EXCURSIONES

De Ciudadela	3
» Mahón	7
» Alayor	5
» Mercadal	3
» Ferrerías	5
» San Luis	2
» San Cristóbal	4



SECCIÓN LITERARIA

LA CRUZ DE JESUCRISTO

HALLÁBASE Adán en el ocaso de su vida, decrepito y achacoso: compadecido su hijo Set de

De San Clemente	2
» Villacarlos	1
» Fornells	2
<i>Total.</i>	<u>5</u>

CURACIONES OBTENIDAS Y EXVOTOS O REGALOS OFRECIDOS

Curaciones obtenidas y manifestadas	6
Exvotos y regalos ofrecidos	8
<i>Total.</i>	<u>14</u>

Quiera la Santísima Virgen continuar derramando sobre estos isleños sus favores y beneficios, apartando de nosotros los males que nos amenazan y deteniendo el brazo de la divina justicia justamente irritada por nuestras culpas, a fin de que luzcan días de paz y bonanza en los que, el sol de la caridad derrita el hielo del egoísmo, cumpliéndose los deseos de nuestro Santísimo Padre el Papa Benedicto XV, de que reine en el mundo el amor de Dios y del prójimo, en cuyos dos amores hallaremos la verdadera felicidad y el bienestar posible en esta vida.



sus padecimientos, llegóse a los lindes del paraíso terrenal y pidió al Ángel que lo guardaba un remedio eficaz para devolver la salud al padre de los hombres. Escuchóle el Ángel con benevolencia, y entre una dulce sonrisa que llenó a Set de consoladoras esperanzas dióle un ramo del árbol que había si-

do causa del pecado de Adan diciéndole: «Cuando esta rama fructifique sanará tu padre.»

Lleno de inexplicable alegría volvió Set a su morada mas ¡ah! que con terrible angustia halló muerto a su anciano padre y cayendo desalentado de rodillas junto a él, repetía estremecido: «¡El Angel me ha engañado! ¡Maldicida es para siempre esta nuestra raza!» Y prorrumpiendo en amarguísimos sollozos que rebotaron la voz se agitaba con dolorosas convulsiones junto al verto tronco de Adan, que besaba delirante entre los amorosos transportes de su ternura filial.

Música agradabilísima fueron para el Angel del Señor los tiernos gemidos del buen Set, y no tardó en derramar en su alma lacerao bálsamo cicatrizador.

Ornada la frente de celestial aureola, cubierto de un brillante ropaje en que sobre un fondo azul como el firmamento destellaban los resplandores de las purísimas estrellas, se presentó al hijo desconsolado, y con acento mas blando que el de la madre que recibe una sonrisa de su pequeñuelo, dijo: «—¿Por qué dudas de las promesas del Señor? El cuerpo de Adan ha vuelto a la tierra de que fué formado; pero el espíritu que Dios le dió debe volver al seno del Altísimo. Este espíritu está condenado a un largo destierro lejos del Cielo, en castigo de su pecado; mas cuando fl rezca el ramo del sacro bosque, cerca estará el día del perdón, y la muerte restituirá su presa. Planta pues, el ramo en la sepultura de Adan, y conserva para ti la esperanza.»

Esto dijo el Angel con voz más armónica que el susurro del manso vientecillo de la tarde.

Y dejando en su torno un perfume mil veces más agradable que el de que se impregnan las áureas de Mayo en los floridos cármenes, ascendió sobre una tornasolada nube con la magestuosa pausa de la luna cuando surgiendo de entre las plateadas olas se eleva por la bóveda celeste.

Extasiado vió Set desaparecer el Angel por entre el diáfano firmamento y mas animoso por sus gratas promesas cumplió con sus órdenes dando sepultura al tronco frio de su difunto padre. Y despues de regar con ardientes lágrimas la tierra que le cubria, plantó sobre la huesa la rama del Paraiso muriendo calmado de dichosos dias pues habia seguido la senda de la piedad.

Cuentan que el ramo del Edén creció con lentitud de siglo en siglo y que era un árbol grandioso cuando Salomón edificó el templo del verdadero Dios en la Santa ciudad de Jerusalén. Pero nunca este árbol fructificaba.

Viendo el hijo de David aquel gigantesco vegetal, más copudo que los cedros seculares del Líbano, más alto que las palmeras de Humea, y de una especie desconocida en el suelo de Judea, mandó derribarlo y que lo empleasen en la fábrica del templo. Pero aconteció que los obreros, despues de labrar con el hacha su magnífico tronco, no le pudieron utilizar para nada, pues a cada momento parecia que el árbol misterioso se alargaba o acortaba para burlar los cálculos de los arquitectos.

Asombrados de tal portento, los judíos temieron haber pecado al despojar el sepulcro del primer hombre de su antiguo ornamento, y respetuosamente colocaron en el recinto del templo aquella venerable reliquia de la primera edad de la creación.

No pasado mucho tiempo, en la plenitud de su gloria, recibió Salomón la visita de la reina de Sabá; ésta subió al templo para adorar a Dios de Israel, y al ver el tronco adámico que yacía en el pórtico del primer recinto y cuya historia le era desconocida, inspirada por el cielo, se prosternó ante él, permaneciendo estasiada un largo espacio.

Interrogada por Salomón, que asombrado la contemplaba, le respondió.

—Tu sabiduría excede a la mía, porque eres el favorecido del Eterno; mas El, que todo lo ha creado distribuye a su arbitrio los rayos de luz que despide su faz. Escucha, pues, ¡oh Rey! lo que el Omnipotente me releva: un día vendrá en que el leño sirva para la elevación de un enviado del cielo, cuya muerte acarrea la ruina de Israel.

Conturbáronse los hebreos al escuchar tales palabras consultó lue-

go Salomón al Santo de los Santos y no obteniendo respuesta temeroso de ofender a Dios abandonando a las discusiones del pueblo el signo a que se refería un presagio extraño a las profecías nacionales, mandó cavar una sanja donde fué enterrado y olvidado el fatal tronco.

Andando el tiempo construyóse en aquel sitio, o sea entre la puerta del valle y el templo, la alberca llamada en el evangelio *Piscina Probática*, cuyas aguas, movidas por un Angel cada año, devolvían la salud a los enfermos que se bañaban antes que ellas se sosegasen.

Y finalmente dice la leyenda, que, al acercarse la muerte de Jesucristo, pareció de repente el tronco adámico sobrenadando en las aguas de la Piscina, y los judíos, sin acordarse ya de lo que profetizó la reina de Sabá, lo sacaron para labrar apresuradamente la cruz del divino sentenciado.

De autoridad carece tan curiosa tradición y yo se la refiero a mis lectores como muestra de la suave poesía que emana de todo cuanto pertenece a nuestra religión sacrosanta.

R.

